Se fueron sin decir adiós

Publicado por: CaelumDraconis
Publicado el : 17-4-2012 18:43:39

Han pasado ya dos semanas desde que se fue sin decir adiós, no podría culparla, su tiempo había llegado para marcharse, a pesar de ser a edad temprana, a pesar de quien pudiera extrañarle, “somos cenizas y a las cenizas regresaremos” se cumplió para ella, y aún así fue capaz de unirse al viento, aquel a quien recito mis sentimientos, al viento infinito que conoce del mundo todos los rincones, al viento bendito, único medio para que mis palabras la alcancen, ella pidió que la cremásemos, y que sus cenizas se lanzaran al viento, ella no quería quedar bajo tierra, como podría quererlo si siempre supo volar, era un ángel y tuvo que partir, pero no se fue por completo, me quedo una reliquia de cristal, una en la cual guardo su recuerdo atesorado, su lagrima congelada, su pluma de ángel y la suavidad de su caricia, donde guardo su esencia y todo lo que me dejó cuando estuvo a mi lado, compartí mucho con ella, mi infancia, mi niñez, a ella le conté mis sueños, le conté mis secretos, le revelé quien soy, y me arrepiento de que ahora sea la primera vez que mis letras vuelan hacía ella, me arrepiento de que sea la primera vez que le escribo, pero no será la última, no será olvidada.

Pasó ya una semana, quizá más, quizá menos, no lo sé con exactitud, él tan solo se marchó, y en bocas de amigos compartidos, llego hasta mi la noticia de su adiós, una nota de suicidio y un escape de una realidad cruel, aunado un boleto para la eternidad vino un bofetón a la vida, el escogió su camino y no lo culpo, no lo reprimo, porque aunque este lo haya sacado de este mundo, no lo olvidaré ni un segundo, no permitiré que se lo lleve al olvido, no permitiré que su recuerdo se encuentre perdido, haré que quede su esencia aunque su presencia se haya extinguido, lo recordaré por ser mi amigo, lo recordaré como lo conocí, siempre listo para una sonrisa esgrimir, siempre listo para hacerme reír, siempre dispuesto a charlar, quizá no lo conocía lo suficiente como para anticipar que se marcharía, pero lo conocía lo suficiente para que me embargué la nostalgia, para que los recuerdos me roben el aliento a momentos, para pedirle al viento que le lleve mis palabras a donde sea que se encuentre, para mantener su imagen en mi mente.